

Esta segunda parte del libro concluye con el capítulo octavo dedicado a las implicaciones de Basilea II en varios frentes como: 1) la necesidad de una mayor transparencia interna (para el regulador y el mercado), 2) los posibles efectos de prociclicidad de los modelos de gestión basados en componentes de riesgo, 3) el desigual impacto que tendrá Basilea II entre distintas entidades y segmentos de negocio, y 4) el efecto conjunto de la aprobación de Basilea II, de las Normas Internacionales de Información Financiera el año pasado y de la Circular del Banco de España 4/2004. El capítulo termina con un apartado que recoge una serie de valoraciones cuantitativas de la carga de capital asociada a la implantación de Basilea II distinguiendo por tipos de riesgo, metodologías, países y tipo de instituciones consideradas en cada caso.

La parte III del libro se centra en los conceptos de estabilidad financiera y transparencia informativa desde una perspectiva eminentemente empírica. Para ello, en el capítulo noveno, el autor presenta una serie de indicadores de estabilidad financiera que vienen aplicando instituciones como el FMI o el propio Banco de España para evaluar el nivel de vulnerabilidad de las entidades de depósito ante *shocks* adversos y, posteriormente, los utiliza para analizar el comportamiento en términos de estabilidad financiera de una muestra representativa de bancos de distintos países miembros del Comité de Basilea para el período 1987-2003.

Finalmente, el último epígrafe profundiza en cuestiones relacionadas con la transparencia del sistema financiero y, para ello, utiliza información procedente de una serie de encuestas realizadas por el Comité de Basilea en los años 2001, 2002 y 2003 a una amplia muestra de bancos internacionalmente activos, y de los informes anuales de quince bancos internacionalmente activos previamente seleccionados.

De este libro cabe resaltar que es una obra muy completa que abarca cuestiones muy diversas relacionadas con el Nuevo Acuerdo de Capital de Basilea, que van desde planteamientos teóricos sobre la necesidad e idoneidad del mismo, al análisis detallado del contenido de los tres pilares en que se estructura el nuevo acuerdo, la puesta en práctica de Basilea II bajo sus distintos enfoques e, incluso, estudios empíricos sobre el impacto que el mismo va a tener desde distintas perspectivas.

En suma, el libro del profesor Gasol sobre la aplicación de Basilea II a la industria bancaria ofrece los elementos necesarios para una reflexión y debate sobre su futura e inminente entrada en vigor a finales de este año. Asimismo, cabe resaltar que, a pesar de que determinadas partes del texto requieren un adecuado nivel técnico de formación, en términos generales, el estilo del texto es accesible, con una clara explicación de los conceptos y una buena exposición didáctica con ejemplos prácticos y gráficos ilustrativos, rasgos poco comunes en muchos libros que versan sobre cuestiones de naturaleza financiera y, más en concreto, sobre gestión de riesgos financieros.

Por todo ello, esta obra resulta de gran interés, tanto para las instituciones bancarias y reguladoras, que encontrarán un

adecuado marco de referencia sobre la nueva regulación de solvencia, como para mejorar el acervo intelectual de nuestras universidades.

**Cristina Ruza**

UNED

### **China. Un modelo de crecimiento con oferta ilimitada de mano de obra,**

*de Gumersindo Ruiz, Cámara de Comercio de Málaga, Málaga, 2006, 174 págs.*

En los últimos años, y sea cual sea la perspectiva que se adopte, es indiscutible que China se ha puesto de moda. Desde una óptica estrictamente económica la explicación de este interés es evidente, ya que el gigante asiático constituye el mejor ejemplo de lo que convencionalmente ha dado en calificarse como "milagro económico". Si en los años cincuenta el milagro económico fue protagonizado por Japón y, con posterioridad, por países tales como España, Taiwán, Corea del Sur, Singapur e Irlanda, entre otros, es indudable que ya en la última década del siglo pasado, en lo que llevamos de éste y, de no mediar una catástrofe, en los años venideros, China se ha convertido en la protagonista del milagro económico por excelencia. Dos hechos avalan esta afirmación: por un lado, que el ritmo de crecimiento económico registrado por China en los últimos años (en torno al 9-10 por 100 anual según las estadísticas oficiales y más según otras fuentes) supera al logrado en "milagros" previos; por otro lado, que el impacto de tal crecimiento sobre la economía mundial es mucho mayor que en casos anteriores dado, precisamente, el "tamaño" de la economía y población chinas.

Siendo esto así, no debe sorprender que sean legión los estudios que, desde una u otra vertiente, tratan de explicar el crecimiento económico chino. La mayoría de estos trabajos que trascienden al gran público adoptan, sin embargo, una perspectiva muy apegada al mundo de los negocios, una visión muy empresarial, siendo mucho menos numerosos los estudios que abordan la cuestión desde una perspectiva más macroeconómica. Éste es, sin embargo, el caso del libro del profesor Ruiz que nos ocupa, por lo que, por encima de cual sea su valoración (y, hasta cierto punto, ésta es una cuestión subjetiva), ha de saludarse con entusiasmo y promover su difusión y lectura. Pese a ser un libro analítico, nadie debe asustarse, pues del profesor Ruiz ha huido de toda formalización, por lo que el trabajo se lee con relativa facilidad.

Tal y como se indica en la propia solapa del libro, su finalidad es ofrecer una interpretación de la economía de China a partir de las teorías de Arthur Lewis, galardonado con el Premio Nobel de Economía en 1979. Para mí, el gran acierto del profesor Ruiz es, precisamente, haber escogido el esquema interpretativo de Lewis, basado en "un modelo de crecimiento con oferta ilimitada de mano de obra", para explicar el comportamiento de la economía china. En este enfoque analítico, la esencia del

proceso de acumulación que genera el crecimiento económico se sustenta en elementos tales como la existencia de altos niveles de ahorro, salarios bajos, una fuerte orientación exportadora capaz de suplementar el escaso consumo interno y, de aquí procede su denominación, una ingente cantidad de mano de obra que pasa del sector primario al secundario. Cualquiera que conozca, incluso superficialmente, el reciente desarrollo de la economía china será consciente de que todos los elementos antes mencionados están presentes en la misma, por lo que el modelo de Lewis (convenientemente adaptado por el autor del libro en determinadas situaciones) se ajusta como anillo al dedo para explicar el milagro económico de este gigantesco y, pese a todo, desconocido país.

El libro se articula en seis capítulos, cada uno de ellos dedicado a analizar una cuestión específica. El primero, el más analítico de todos, está dedicado a analizar el modelo de Lewis y centra su atención, por un lado, en el fenómeno de la dualidad y, por otro, en la necesidad de crear continuamente numerosos puestos de trabajo, tanto para alimentar la propia maquinaria del crecimiento como para no defraudar las expectativas de muchos cientos de millones de personas que viven en el medio rural y que, por mor de la globalización, presionan por lograr un mayor nivel de bienestar.

Establecida la esencia del modelo de Lewis, el segundo capítulo se refiere a su aplicación a la economía china, lo cual da pie al autor a examinar cuestiones tales como la estabilidad de precios (ausencia de inflación), las políticas monetaria, fiscal y cambiaria (realizando al efecto una interesante digresión sobre el régimen cambiario existente en el país) y el papel del sistema financiero (bastante endeble y, por lo tanto, necesitado de reformas inmediatas) y el mercado de capitales (necesitado, también, de un desarrollo importante).

El capítulo tercero, titulado “la forma de acumulación y la empresa”, examina de qué manera el proceso de apertura e internacionalización de la economía china ha contribuido a su modernización, a través de dos vías distintas pero complementarias. Así, por un lado analiza cómo la acumulación de reservas ha permitido suplementar un ahorro interno, ya muy elevado (la tasa se sitúa en torno al 40 por 100), para, de esta manera, financiar un proceso inversor que mantiene ritmos de crecimiento difícilmente observables e imaginables en otras latitudes. Por otro lado, este capítulo incide en el hecho de cómo la inversión extranjera directa ha influido de forma decisiva sobre el desarrollo de la capacidad tecnológica del país, contribuyendo así a su modernización.

En el capítulo cuarto el profesor Ruiz vuelve a insistir en el análisis del mercado de trabajo, bien que prestando atención no sólo a los datos relativos al empleo, tanto a nivel agregado como por sectores (echamos de menos, sin embargo, un análisis del desempleo, latente —desempleo encubierto en el sector primario— y patente), sino, también, a los salarios y la productividad, abundando en este último caso en el hecho de que la incorporación a la economía global de un volumen de mano de obra tan

ingente como el chino (y el indio) ha traído consigo una reducción de la remuneración relativa del factor trabajo y un efecto de amortiguación de las presiones inflacionistas a nivel mundial. Internamente, el empleo y los salarios mejoran, pero los incrementos de salarios no están acompasados, como norma, con los aumentos de la productividad sino que están muy por debajo de estos.

Los dos últimos capítulos del libro están destinados a analizar dos cuestiones de extrema importancia, tanto para China como para el resto del mundo: se trata de saber en qué medida el modelo es sostenible y cuáles son los riesgos a los que se enfrenta el sistema. Al analizar estas cuestiones, el autor incide mucho en la orientación exterior de la economía china y, por lo tanto, en la (inter)dependencia de la misma con la de otros países y las tensiones que ello puede crear, tanto a nivel micro (el caso del calzado, analizado en un recuadro, es un buen ejemplo) como a escala macro (por ejemplo, con el tipo de cambio del renminbi o yuan. En cuanto a los riesgos, el profesor Ruiz hace alusión a muchos de ellos, entre los que los más conocidos son los de la amenaza demográfica, la desigual distribución personal y territorial de la renta, la ausencia de libertades políticas, el deterioro del medio ambiente, etcétera.

Desde que Deng Xiaoping manifestara públicamente que “enriquecerse es glorioso” y que “no importa que el gato sea blanco o negro, lo que importa es que cace ratones”, el capitalismo chino ha contribuido de forma decisiva a transformar el país e indirectamente, todo el mundo, tal y como se evidencia en el breve pero intenso libro del profesor Ruiz. Para los que estamos enamorados de China —y me parece que el profesor Ruiz, como yo, ha caído inexorablemente bajo el hechizo de este inmenso y atractivo país— creemos que es importante adoptar frente al mismo una actitud pragmática, si queremos que, para bien de todos, el experimento económico que se vive desde hace unos veinte años acabe triunfando. Al respecto no cabe olvidar que China es una de las mayores civilizaciones del mundo, que su renacimiento económico se ha basado (y, presumiblemente, se seguirá basando) en dos principios: *gaige* (reforma y cambio) y *kaifang* (apertura al exterior), que, pese a lo que podamos pensar, la modernización de China acaba de empezar y que apoyar a China en su proceso de *gaige kaifang* implica apoyar nuestro propio futuro. Estamos convencidos, y ésta es una conclusión que creo se puede extraer directamente de la lectura del libro del profesor Ruiz, que al igual que en el pasado ha habido un proceso de “americanización”, en el futuro se producirá un proceso de “sinicización”, en el sentido de que la presencia e influencia de “lo chino” en el mundo será mucho mayor. Conocer más y mejor el desarrollo económico de China nos ayudará a entender mejor las transformaciones en las que la economía mundial se va a ver envuelta en los próximos años. En este sentido, la lectura de este interesante libro sobre China nos permitirá, sin lugar a dudas, ahondar en ese conocimiento.

**José Villaverde Castro**

*Departamento de Economía. Universidad de Cantabria*